SE SUSCRIBE:

En CADIZ, en el despacho de este periodico; en JEREZ, en la libreria de Bueno; en el PUERTO, José Palma, café del Comercio; en SAN LUCAR en casa de Gurria; y en SAN FERNANDO, en el almacén de Diaz.

EL Globo

PRECIOS DE SUSCRICION.
 Para Cádiz llevados á las casas rs. vn. 13
 Recogiéndolo en el despacho 12
 Para fuera de Cádiz, franco de porte 16

MIÉRCOLES 16 DE JUNIO DE 1841.

situacion del Ministerio.

Cada dia hechos nuevos vienen á justificar nuestras previsiones con respecto á la situacion parlamentaria del gabinete de 21 de Mayo: cada dia nos afirmamos mas en la exactitud del juicio que de él hicimos despues de haber leído su programa, y cada dia, en fin, estamos mas y mas convencidos de que sin hacer una abdicacion absoluta en favor de la mayoría del Congreso no le ha de ser posible gobernar el pais.

Apenas han pasado diez y seis, ó diez y ocho dias desde que los nuevos ministros tomaron posesion de sus respectivos cargos, y ya han sido tres veces derrotados en el Congreso. La proposicion de los señores Alcalá Zamora y otros para que el Congreso declarase que aquellos de los miembros del gabinete que eran diputados no podrian tomar parte en las votaciones, porque estaban sujetos á reeleccion fué el primer acto de hostilidad y de triunfo por parte de la mayoría. Siguiéron las reñidas discusiones sobre los diputados-empleados, y á pesar del empeño de los ministros fué aprobado el dictámen de la comision por 82 votos contra 52. Ultimamente la cuestion de retracts puso de nuevo á prueba al gabinete, y su resultado ha sido el mismo que el de los dos anteriores: ¿qué pueden esperar ni el señor Gonzalez, ni sus colegas despues de hechos tan evidentes?

Y no tienen que culparse á sí propios de su mala estrella, porque han hecho, y hacen cuanto de su parte está para calmar á los diputados de la mayoría, é inspirarles confianza. Hasta de presente solo tres proyectos de ley de importancia ha presentado el gobierno, y cada uno de ellos es una triste muestra del sistema absurdo de concesiones adoptado por el gabinete: cuando se recuerda el espíritu hostil á ciertos hombres y á ciertas ideas que presidió á su formacion

durante todo el largo transcurso de la trabajosa crisis de Mayo ¿cómo puede comprenderse la adopcion del proyecto de ley sobre vinculaciones? ¿A qué han quedado reducidos los propósitos de no admitir la herencia de sus antecesores sino con *beneficio de inventario*? ¿Qué calificación merece esa arrogancia con que los periódicos ministeriales recomiendan el proyecto, recordando que es obra del *absoluto y apasionado* Gomez Becerra? Mucho se equivoca el señor Alonso, y mucho se equivoca también el señor Gonzalez si creen que esas miserables adujaciones han de libertarlos de la saña de sus adversarios. Los partidos políticos son siempre implacables, y mientras mas se humille, y mientras mas doble la rodilla el gabinete con mas rapidez caerá sobre él el anatema con que se le ha amagado.

Al proyecto de ley sobre desvinculaciones ha sucedido otro no menos absurdo, no menos intempestivo, y no menos anárquico: hablamos del de arreglo del clero. En él la autoridad temporal usurpa sus atribuciones á la iglesia, decidiendo una porcion de cuestiones que no son de su potestad: en él se choca abiertamente con las ideas recibidas, y se quiere dar el último golpe á una clase respetable que ha servido de blanco al impetuoso desenfreno de las pasiones mas ciegas. Al ver tan grandes desaciertos apenas nos es posible conservar nuestros propósitos y nuestros hábitos de templanza, porque sin querer nosotros, nuestra pluma traza los sentimientos de nuestro corazón.

El proyecto sobre publicidad de los juicios plenarios en las causas criminales no nos parece tan censurable, si bien presentado en seguida de los otros dos demuestra el móvil real y verdadero que arrastra al gabinete. La publicidad en los juicios es un principio nuestro, y no podemos por consiguiente censurar al señor Alonso por haberlo admitido, sino porque

despues de tantas otras ha redactado el proyecto de modo que sea *una concesion mas*.

A estos hechos tan conocidos y tan evidentes pudiéramos añadir otros muchos, si la triste verdad no saltara de ellos con una brillantez imposible de aumentar. El ministerio de 21 de Mayo no gobierna, ni puede gobernar, porque á todo trance quiere gobernar con estas Cortes, y estas Cortes lo rechazan, y lo desdeñan; el ministerio de 21 de Mayo no puede gobernar, porque ha perdido en muy pocos dias su importancia y su prestigio individual, haciendo á sus adversarios las concesiones mas absurdas; el ministerio de 21 de Mayo no puede gobernar, porque á cada concesion suya ha respondido el Congreso con un acto de hostilidad y con un voto de censura.

Desde el advenimiento al poder del señor Martinez de la Rosa ministerio alguno ha cogido las riendas del estado en una situacion mas á propósito para curar las hondas llagas del pais. Terminada felizmente la guerra civil, no pesaba sobre sus hombros esa responsabilidad terrible que por espacio de seis años ha alzado y derribado á tantos ministerios. Calmadas un tanto las pasiones que desencadenará el alzamiento de Setiembre habian cesado los temores de reaccion en los unos, y empezaba á entrar la resignacion en el corazón de los otros. Elevado al poder supremo el ilustre duque empezaba una nueva era: ¿qué momento pudiera darse mas á propósito para olvidar lo pasado, y gobernar con energía y sin espíritu de partido?

Pero en vez de concebir en toda su latitud así las dificultades como las ventajas de la situacion; en vez de formular ó trazarse al menos un sistema vigoroso y justo; en vez de explotar con una iniciativa poderosa todos los medios de organizacion y de gobierno el gabinete solo se ha preocupado de una idea, idea absurda, idea imposible; ha querido atraer-

BOLLETTIN.

JUANA LA PALIDA. (*)

POR

HONORATO DE BALZAC.

SEGUNDA PARTE.

MANUSCRITO DEL DUQUE DE LANDON.

II.

"Llegó el dia siguiente y desde por la mañana temprano me fui á la calle de San Antonio; entré en la iglesia esperando que llegara la jóven desconocida: ¡cuantas veces fui desde el altar hasta la puerta de la iglesia y desde la puerta hasta el altar para ver si la encontraba, experimentando cada vez un nuevo placer en volver á ver la piedra sobre que habia estado arrodillada el dia anterior! mi frente estaba empapada en sudor. Sentia los minutos de espera como las angustias

de un dolor, é interpretaba de mil modos estraños la ausencia de la jóven. Cada persona que entraba me hacia estremecer; en fin, las lozas de la iglesia abrasaban mis pies, y mi situacion llegó á ser tan intolerable que iba á salir, cuando apareció la jóven. Entró y se arrojó delante del altar de la Virgen; la contemplé con tanto mas placer cuanto que desde que habia desaparecido me habia ocupado en representar en mi imaginacion las facciones de su rostro. Iba sin capa; vestida con sencillez, su talle era esbelto, me pareció representar unos quince ó diez y seis años; al verla así, temblé de placer. Inmediatamente salió acompañada del anciano, y la seguí con lentitud temiendo que me viesen, y así es que ya los perdía de vista, ya me encontraba muy cerca de ellos; pero habiendo llegado á la plaza Real los vi entrar en una casa que formaba la esquina de la misma plaza y de la calle de Touren. Con la sencillez de un niño no pensé entrar en la casa, satisfecho con no perder de vista á la jóven y no pensando en que podía suceder muy bien que no fuese esta su casa; me contenté con examinarla despacio tratando de adivinar el piso que debia ocupar; cuando me sentí ya fatigado, me retiré á mi casa pensando solo en volver al dia siguiente á San Pablo; y así es que durante cuatro ó cinco dias viví inocentemente gozando de la felicidad de ir á contemplar á la jóven orando en el altar de la Virgen. Mi imaginacion no iba mas allá; me alimentaba solo con su vista y me sentia con bastante apuro para no pensar en otras cosas. Con la imprevisión infantil del

negro que no pensando que ha de dormir por la noche vende el algodón de su cama; gozaba yo de lo presente ignorando la alegría que habia de producir una palabra. Entonces el deseo de apretar su mano estaba muy distante de mi mente; pensaba en ella en el silencio de la noche; me preparaba á ir á San Pablo como para un acto de peregrinacion; hablaba de ella mucho tiempo con Salvati que se reía deplorando mi delirio. ¿No estaba yo verdaderamente loco, cuando derramaba en su alma el torrente de mis pensamientos? Muchas veces le decia que su corazón no me bastaba, y hubiera querido poder decir todo á la naturaleza entera; pero otras muchas queria ocultarle todo y temiendo sus miradas me concentraba en mi alma: esta primera alegría que yo creia no tener fin se agotó muy pronto, y me acostumbré al estreñecimiento que se apoderaba de mí al ver á la jóven desconocida. En fin no tardó mucho en dejar de ir á San Pablo. Entonces caí en la desesperacion; quise con el desoportunismo de un niño mimado entrar en el Santuario que esta jóven habitaba; puse á mi mente en tormento para llevar á cabo esta idea, y entonces me entregué á una verdadera locura. La claridad era para mí demasiado fuerte; el ruido me hacia mal. Me habian arrebatado mi divinidad en el mismo momento en que queria acercarme á ella, respirar su aliento; rozar con sus vestidos, oír su palabra, saber su nombre para pronunciarlo mil veces; en el momento en fin en que veia principiar una nueva vida de felicidad y ventura. El amor, el verdadero amor

(*) Véanse los números 201, 202, 205, 206, 209, 212, 213, 214, 216, 219, 220, 222, 223, 226, 227, 228, 230 y 240.

se á la mayoría del Congreso, ha querido obligarla á que le preste su apoyo, y en sus manos se han entorpecido, ó viciado al menos todos los resortes, y ha caído hundiéndose profundamente debajo de la situación.

Y cada día el espíritu de desorganización, vuelto en sí de los fundados temores que le inspirara el advenimiento de un nuevo poder, joven y robusto, ha empezado á levantar su cabeza erguida, y á señorearse por todas partes sin hallar en ninguna obstáculo de ninguna especie que se oponga á su marcha. He aquí la más deplorable de todas las consecuencias que ha arrastrado tras sí la debilidad del nuevo gabinete, y su inconcebible empeño de colocarse en una situación imposible.

Nosotros estamos muy distantes de aprobar ni las doctrinas, ni el espíritu demoleedor de la mayoría de las Cortes: cuando vimos formarse un gabinete no lo sin la mayoría, sino fuera de la mayoría, concebimos algunas esperanzas de que olvidando lo pasado, se adaptaran con sinceridad los principios de organización y de orden, que son nuestros principios: vimos posible un gobierno imparcial, un gobierno justo, y esperamos sus actos para juzgar al nuevo gabinete.

Nuestras esperanzas no eran muchas por cierto: las fundabamos en la situación; pero los hombres llamados á dirigirla, y á explotarla nos parecían *insuficientes*: con bastante claridad se han dejado ver nuestros temores en los varios artículos que hemos escrito desde el 24 de Mayo hasta hoy. Y esos temores se convirtieron casi en evidencia cuando leímos el programa, y esa evidencia ha ido cada día siendo mayor y más clara, y á pesar de todos nuestros propósitos, nos ha ido á cada momento aproximando á la oposición.

Estamos, pues, condenados bien á pesar nuestro á hacer la oposición al nuevo gabinete, como se lo hicimos á la Regencia provisional, porque el ministerio de 21 de Mayo no es más que el *continuador* del de 8 de Octubre; porque en vez de comprender y dirigir la nueva situación que *no cobia dentro de sus cabezas*, la ha *achicado* acomodándola á sus dimensiones; porque en vez de separar lo presente de lo pasado, lo han confundido todo; porque en vez de desenvolver lo que tenía de individual la situación creada por el nombramiento del duque para regente único, lo han *obscurecido* y *desdennado* hasta viciarla, y confundirla con la situación anterior; y porque, en fin, han faltado á aquella parte de sus promesas que más podía hacer de ellos un verdadero gobierno.

¿No pasa por mil tintas antes de llegar á la luz, así como el insecto se sepulta en una tumba de seda antes de desplegar sus brillantes alas?

—Salviati me aconsejó que sedujera al portero. Sabrás ciertamente por él la historia de este anciano, me dijo, y podré idear algún medio para darte entrada, porque tú eres incapaz de abrir la puerta. Le dí un abrazo, diciéndole que tenía más ingenio que todos los criados de las comedias, y corrí á la plaza Real llevado de yo no sé qué frenesí de alegría y de placer.

—Cuando hallándome ya delante de la puerta cogí el alfileron que habían tocado sus manos, el silvido del miedo resonó en mis oídos, y me pareció que cesaban los latidos de mi corazón. Era el ruido de las alas de un ángel? ó era un presencimiento de desgracia?..... Abrieron la puerta y me encontré en el portal de la casa donde ella vivía. Entré en un cuarto que estaba junto á la escalera; me hice cargo que sería el del portero; y al ver á un viejo encorvado y arreglando su ropa, me senté y animé á uno un poco le dije:

—¿No viven aquí unos extranjeros?

Esta pregunta dirigida por un joven condecorado, y que salía de un coche muy elegante, le alarmó sobremanera.....

—Señor todos nuestros inquilinos son gente muy tranquila y el gobierno.....

—No se trata del gobierno, le respondí, deslizando en sus manos una moneda de oro; únicamente deseo tener noticias de un anciano y de una joven muy pálida

Las contradicciones en que incurren todos los días los individuos de la mayoría del Congreso no pueden ser más palpables. Recordarán nuestros lectores que hará un mes poco más ó menos el señor Sagasti y otros diputados hicieron una proposición para que el gobierno no pudiera agraciarse con destinos á los diputados y senadores; esta idea tan absurda la miramos entonces como una hostilidad abierta contra el gobierno, como una prueba de la cólera que en algunos había escitado la defección de ciertos trinitarios; ese pensamiento se acogió por muchos con bastante calor, y la proposición pasó á las secciones. Y ahora presenta el señor Osea un proyecto de ley, que no es otra cosa que la proposición del señor Sagasti, porque propone que los diputados y senadores no puedan admitir empleos del gobierno durante el tiempo que desempeñen sus cargos, y es desechado el proyecto por una mayoría considerable. ¿Puede darse mayor inconsecuencia? Hay por ventura una gran diferencia entre este proyecto y el que acaba de aprobar el Congreso para que no perciban sueldo los diputados-empleados mientras desempeñan sus cargos? ¿Este proyecto no equivale en la realidad á impedir que los empleados puedan ser diputados? ¿No tienen por objeto uno y otro escatimar las facultades de la corona? De todos modos esta clase de proposiciones revelan la desconfianza y el temor de los diputados de que sean accesibles sus amigos á la venalidad y á la corrupción.

Cada día van siendo mayores las concesiones que el ministerio actual está haciendo al partido trinitario, y algunas son de tal especie que no podemos menos de calificarlas de humillantes. Sirva de ejemplo la siguiente declaración que se halla en la gaceta del día 7 dice así:

—En el *Eco del Comercio* de ayer se dice, con referencia á un artículo remitido y provocando una contestación, que el actual ministro de Hacienda ha repuesto á varios empleados de los que separó la junta de Madrid, entre ellos algunos de los depositados en la renta de loterías. Estamos autorizados para publicar lo que hay de cierto en el asunto, y es, que á virtud de un expediente instruido en el ministerio para resolver según conviniera al servicio público sobre la suerte de los oficiales de la dirección de loterías, suspensos por la mencionada junta, han sido declarados cesantes tres de ellos y repuestos dos, conformándose el regente del reino con la opinión del director del ramo, fundada respecto del uno en sus recomendables circunstancias y conocimientos especiales de dicha renta, en la que es considerado como una notabilidad, y en cuanto al otro en que, después de haber sido capitán de infantería y comandante de caballería de Milicia nacional en la anterior época constitucional y perseguido como tal por el go-

que siempre lo acompañaba.....

Entonces el portero meneó la cabeza de un modo significativo y me dijo:

—El anciano se llama Smithson; no creo que la joven sea su hija, pero aquí hay algún misterio. Nunca se les ve por la casa como á los demás vecinos: rara vez salen: son ingleses y viven en el piso segundo. Es una gente muy honrada, paga con puntualidad la casa pero no son ricos: Mr. Smithson copia música, y la joven toca el arpa casi todo el día. Nada más sé, porque tienen un criado, llamado Nelly que habla tanto como esta pared.

A pesar de haber transcurrido cinco años aun suena en mis oídos la voz cascada de este portero, y tengo tan presente esta escena como si hubiera pasado ayer.

Audí á Annibal como si hubiera estado encargado de pensar por mí; escuchó con gravedad la relación que le hice, y se puso á representar una de estas escenas en las que el criado trata de hacer ver á su amo, cuando se halla apurado, hasta donde llega la fertilidad de su ingenio. Le excitaba á que me indicase algún medio para ponerme en comunicación con esa familia, y terminó sus bromas diciéndome: busca la *batalla de Hastings*. La *batalla de Hastings* era una mala ópera que habíamos hecho juntos en la escuela Politécnica; y cuando pronunció esa especie de sentencia, le supliqué que no se me fuese por más tiempo de mi sufrimiento, y me volvió á responder con su frase: —Busca la *batalla de Hastings*! Me costó mucho trabajo encontrar entre nuestros papeles inútiles este dichoso manuscrito.

bierno absoluto, es ahora cabo de gastadores de uno de los batallones de la de esta corte, teniendo en su favor además de sus méritos y servicios personales los de su hermano capitán de húsares destinado en campaña á la escolta del general en jefe de los ejércitos reunidos”

Ningun gobierno ha dado tantas pruebas de debilidad y de temor hacia el órgano de la mayoría del congreso como las que revelan las palabras del diario oficial. Cuando se ha visto que un gobierno se rebaja hasta el punto de dar cuenta y satisfacción á un periodico de las preguntas que este le hace acerca de si se debía ó no haber destinado á esta ó estotra persona; si eran ó no dignas de ocupar tal ó cual empleo; si habian ó no sido suspendidas por las juntas? Si han merecido la confianza del gobierno esas personas agraciadas, ¿qué necesidad tiene de dar una explicación justificándose ante quien no debiera hacerlo? Deje el gobierno ese cuidado á otros periódicos y no se sirva del órgano oficial. Además ¿no es en extremo ridículo que alegue como una razón, entre otras varias, para dar un destino á un sujeto el tener este un hermano, capitán de húsares destinado en campaña á la escolta del general en jefe?

Se engaña muy mucho el ministerio si cree robustecerse valiéndose de esos medios; antes al contrario, mientras siga esa línea de conducta, ese sistema de concesiones, mientras no se separe del camino tortuoso que ha adoptado, seguro es que llegará á ser la víctima y el ludibrio de todos los partidos.

PROYECTO DE LEY

presentado por el gobierno en la sesión del día 8 de Junio sobre procedimientos criminales.

A las Cortes. Solicito el gobierno en proyección al país las mejoras positivas que demandan su ansiedad y bienestar, ha fijado su atención en el ramo de la administración de justicia, como punto culminante de donde partir para cimentar la moralidad pública y asegurar al propio tiempo los derechos individuales del ciudadano, consignados en la Constitución del Estado.

Los vicios de que adolecen nuestros procedimientos criminales exigen de día en día pronta y radical reforma, que seguramente se obtendrá en los códigos, cuya breve conclusión activa eficazmente el gobierno para presentarlos al examen de las Cortes; pero entre tanto que esto sucede desea proporcionar una mejora positiva, y cree que la obtendrá aplicando desde luego á todos los juicios criminales el principio de la publicidad, principio consignado en la Constitución y que es y debe ser la salvaguardia y la mejor garantía del acusado para defender su inocencia y rechazar los tiros que haya podido asestarle la calumnia.

En el reglamento provisional para la administración de justicia de 26 de Setiembre de 1835, caído en su mayor parte sobre las disposiciones de la Constitución y de la ley de 9 de Octubre de 1812,

—Ves tú, esclamó Salviati cogiendo la ópera, á esta obra vamos á deber la dicha de contemplar á esa pálida hermosura. Con efecto, su padre copia música; y ó bien es músico ó copiante; si es copiante no puede menos de estar miserable y podemos robarle la muchacha; y si es músico estará aun más miserable y entonces pedemos llevarnos la joven mientras él compunga la música para la ópera.

—Salviati, le dije, habla de ella con respeto ó si no dejamos de ser hermanos.

—Ah! ya esto se pone serio! Preciso es que hagas justicia á este dilema. O sir Smithson es coprador y entonces irás á ver copiar la partitura de tu composición; ó es músico y en ese caso le harás coger la lira para dar algún valor á tu poema. Te compondré una canción para que en la primera hipótesis la lleves á copiar y en la segunda quedarás bien fastidiado.

—Mi querido Salviati, le dije lleno de alegría, quieres salvarme la vida, curarme de una fiebre que me devoraría? Pues manos á la obra y hazme lo que me has prometido; soy incapaz de raciocinar ni de hacer nada; soy un niño, coge mis andadores y dirígeme.

—Se sonrió y cumplió su palabra. La censura no resistió á nuestro crédito ni á nuestras recomendaciones; en fin fué recibida la pieza y Annibal compuso muy pronto la música. Si, todo el tiempo que duraron estas tareas íntimas, quedé privado de mi luz y en una oscuridad profunda, si me contentaba con ver solo las paredes de su casa, era porque á cada momento brillaba

se consigna en cierto modo el principio de la publicidad en los juicios criminales, aunque no tan explícitamente como lo exige una ley de su naturaleza; y así por consiguiente no produce los beneficios que se propone el gobierno en su aplicación.

Aun del modo imperfecto con que el reglamento adoptó la publicidad del juicio, aparece limitada esta importante garantía á las causas en primera instancia ante los jueces de ella; y no hay razón para que conocida su utilidad no alcance á las segundas ó terceras, cuando en ellas se propusiere y admitiere nueva prueba de conformidad con las leyes: ni tampoco la hay para que no se extienda á aquellas causas de que según sus facultades conocen en primera instancia, así las audiencias como el tribunal supremo de justicia. El gobierno cree que en todas estas, lo mismo que en aquellas, debe guardarse el principio de la publicidad; y no encuentra razón para privar á unos de esta importante garantía, que se concede á otros, ni para que en las mismas causas sea público el juicio de la primera instancia y no en la ulterior ó ulteriores, que tengan lugar según las leyes.

Autorizado por el regente del reino, tengo por las consideraciones expuestas el honor de presentar á las Cortes el siguiente proyecto de ley.

Artículo 1.º En todas las causas criminales que se eleven á plenario será público el juicio.

Art. 2.º El juez, al dar traslado al procesado ó procesados de la acusación propuesta contra ellos, recibirá en el mismo auto la causa á prueba y se extenderá con todos cargos.

Art. 3.º El procesado nombrará en el término de 24 horas, contadas desde la notificación del auto de que trata el artículo anterior, procurador y abogado de que lo defiendan; y no verificándolo, se le nombrarán inmediatamente de oficio, pasado que sea aquel término.

Art. 4.º Así la parte acusadora como el procesado podrán por un otrosí en el escrito de acusación y en el de defensa renunciar toda prueba, y conformarse con lo que resulte del sumario; y cuando esto se verifique por una y otra parte, habrá el juez por concluida la causa y pronunciará sentencia definitiva dentro de los seis días siguientes.

Art. 5.º Si las partes no renunciaren la prueba ó no se conformaren con el resultado del sumario, presentarán una y otra en el término de las 24 horas siguientes á la devolución de los autos por el procurador del procesado, la lista de los testigos de que respectivamente intenten valerse para su prueba y los documentos que tengan y quieran deducir en su favor, y pedirán las demás probanzas instrumentales que les convinieren.

Art. 6.º Las listas de testigos espresarán el nombre, apellido, vecindad, estado, destino ó modo de vivir de cada uno de ellos.

Art. 7.º Las listas de que tratan los artículos anteriores, los documentos que se hubieren presentado para la prueba, y la solicitud que se hubiere hecho de cualquiera otra probanza instrumental, se comunicarán recíprocamente á las partes para que con su conocimiento puedan objetar y probar, en el acto del juicio, las tachas que tuvieren los testigos ó los documentos.

Art. 8.º El juez señalará el día para la celebración del juicio, que deberá ser, cuando mas, á los diez contados desde el en que se hubieren comuni-

cado las listas de los testigos, si estos residieren en el mismo partido judicial; á los veinte si dentro de la provincia; á los treinta si en cualquiera otra de la península; á los sesenta si en las islas Baleares, y á los noventa si en las Canarias.

Art. 9.º Los testigos cuyo domicilio ó residencia no distare mas de siete leguas de la capital del partido judicial en que hubiere de celebrarse el juicio, serán compelidos á comparecer personalmente, tanto para dar sus declaraciones, cuanto para ratificar las que antes hubieren prestado; y lo mismo, aunque la residencia sea á mayor distancia, cuando se reclamare por alguna de las partes y estimare el juez, bajo de su responsabilidad, ser indispensables para la comprobación del cargo ó descargo la comparecencia de alguno de ellos.

Art. 10. Los demas testigos, previa citación de las partes, serán examinados ó ratificados por medio de exhortos, que serán ejecutados y cumplidos por los jueces á quienes se dirijan sin pérdida de momento y con preferencia á todo, velando cuidadosamente sobre esto los tribunales superiores y los jueces y castigando severa é irremisiblemente cualquier morosidad que adviertan.

Art. 11. Llegado el día que se señaló para la celebración del juicio, se procederá al examen de los testigos á puerta abierta y en audiencia pública, haciéndolo de cada uno con separación y cuidando de que ninguno de los testigos oiga lo que otro declare.

Art. 12. Al acto del juicio y examen de los testigos asistirán desde su principio hasta la terminación del promotor fiscal, el acusador particular si le hubiere, y el procesado ó los procuradores de uno y otro, y sus abogados respectivos.

Art. 13. Las partes ó los abogados del acusador particular y procesado podrán hacer á los testigos, en el acto de prestar sus respectivas declaraciones, las preguntas y observaciones que respectivamente estimaren convenientes á la acusación ó á la defensa por medio del juez, el cual podrá excluir aquellas solas que fuesen del todo impertinentes.

Art. 14. Así las declaraciones, como las preguntas y observaciones que se hicieren á los testigos y las respuestas que estos dieron, se escribirán, y las firmarán con el juez y el escribano los testigos que supieren hacerlo.

Art. 15. Con la misma solemnidad se leerán las declaraciones y ratificaciones de los testigos que no comparezcan personalmente.

Art. 16. Concluido el acto del examen y ratificación de los testigos, y hechas las pruebas instrumentales que se hubieren pedido y otorgado, principián los debates ó informes orales, en que expongan todo cuanto tengan por conveniente.

Art. 17. Terminado el acto del juicio público con los informes de palabra, sin mas trámites ni escritos, pronunciará el juez la sentencia dentro del término de seis días.

Art. 18. Lo dispuesto en esta ley se observará del mismo modo en la segunda y la tercera instancia por las audiencias, cuando ofrecidos en cualquiera de aquellas nuevas pruebas, tuviere lugar y se admitiere con arreglo á las leyes.

Art. 19. Del mismo modo se observará lo dispuesto por esta ley en las causas de que conforme á

sus facultades conozcan en primera instancia, así las audiencias como el tribunal supremo de justicia.

Art. 20. En los casos de que tratan los dos artículos últimos, el juicio público se celebrará ante la sala de la audiencia del tribunal supremo en que se hubiere radicado la causa; concurriendo el número de magistrados que según las leyes sea necesario para sentenciarla.

Art. 21. No será preciso que el juicio público se concluya en un solo y continuado acto; podrá suspenderse despues de cuatro horas de sesión para continuarlo del mismo modo en el día siguiente y en los demas que fueren necesarios, á fin de que de esta suerte pueda atenderse al despacho ordinario de los demas negocios del juzgado ó tribunal.

Art. 22. Excepcionanse de la publicidad aquellas causas en que se oponga á ella la decencia, las cuales se juzgarán á puerta cerrada; pero observándose en todo lo demas lo dispuesto en esta ley.

Art. 23. Quedan derogadas las leyes y el reglamento en la parte en que no sean conformes con esta. Madrid 31 de Mayo de 1841.—José Alonso."

REMITIDO.

San Fernando 13 de Junio de 1841.

Señores redactores del GLOBO.—Muy señores nuestros: por los números de su periódico 212 y 223 hemos denunciado al público las infracciones de ley cometidas por una parte de este ayuntamiento relativas al nombramiento de plana mayor de esta Milicia nacional de infantería que tuvo lugar el 25 de Abril último, y cuando esperábamos que la esceleutísima Diputación provincial tomase en consideración nuestras dos exposiciones en queja de semejante proceder, vemos con sentimiento han transcurrido mas de cuarenta días y aun no se ha dignado aquella superior corporación contestar á dichas exposiciones.

Sin embargo de tan inesperada dilación y deseos los que suscribimos de dar un testimonio público de la union que reina entre todas las clases de este cuerpo citamos la fuerza 204 plazas, que del mismo concurrió el 10 del corriente á la procesion del Corpus en el estado de brillantez que el público imparcial calificará con su buen criterio, si tiene presente que al efecto solo se han invertido quince días y que los fondos disponibles para la construcción del nuevo vestuario y recomponer el antiguo ascendieron á 3331 rva.; esfuerzo debido á la incesante actividad y desinterés de nuestro comandante á quien reconocemos como tal, sin embargo de que amaños despreciables retengan sele espida su correspondiente título.

Indudablemente el citado día de Corpus fué de júbilo y entusiasmo para esta liberal población, al ver despues de tres años recorrer sus principales calles toda la fuerza armada de este batallon con su bandera y música, seguida de la compañía de artillería, la de cazadores sueita y el lucido tercio de caballería.

Sírvanse ustedes, pues, señores editores, insertar en su periódico estas objeciones, para que el respetable público cuya atención ofrecemos no molestar en lo sucesivo, tenga entendido, que esta Milicia nacional de infantería no se halla desorganizada como han supuesto los citados municipales, antes por el

en mi la esperanza de entrar en el templo que ella habitaba. De noche, de día, á cada instante se aparecía delante de mí una sombra que se animaba y se estendía envuelta en vestidos brillantes como la luz, y esta sombra era ella. La veía, no ya como en el altar de la virgen, fría, tranquila, sin expresion, no, daba á su rostro pálido esa sonrisa que tanto deseaba, muchas veces decía yo á Salviati:

—Mira que hermosa es!

En fin una mañana de Otoño fui á la plaza Real,

acompañado de Anibal que me hacia repetir mi leccion.

—No te equivoques, me dijo él cuando me apeé del coche.

—Subid al segundo piso, me dijo el portero.

Estas palabras produjeron en mí, yo no sé por que, una impresion estraña. El sudor corria por mi frente y mi corazón latia con fuerza. Al subir muy de prisa la escalera sentia dentro de mi pecho un calor muy profundo. Llegué hasta la puerta en ua abrir y cerrar de ojos. Me detuve como si hubiese encontrado un obstáculo invencible y oia resonar en el silencio los latidos de mi corazón. Llamé temblando y el sonido que resonó en este cuarto me causó una sensacion dolorosa como aquella que se apodera de nosotros cuando un ruido inesperado viene á romper la paz profunda de la noche. Apareció una muger cuyos pasos, que se oian arrastrar por el suelo, me entristecieron, y esta muger me introdujo en la sala. Cuando puse el pié en esta habitacion creí haber llegado á la tierra prometida y respiré con mas libertad; pero estaba deslumbrado y no recobré la vista hasta que me encontré

sentado sin saber como delante de la anciana.....

—¿Qué quiere usted, caballero?

Estas palabras me sobresaltaron.

Creo acordarme de que mis ojos recorrieron la habitacion con una curiosidad que sin duda debió escitar esta pregunta brusca; pero no viendo á la jóven desconocida, respondí algo ruborizado y tratando de repetir palabra por palabra la leccion de Salviati.

—Caballero, tengo el honor de traerlos la música de una ópera..... ¿Cómo dijo interrumpiendome, tengo el honor de que me conozcais? Sois extranjero?

—Una señora irlandesa, lady Pagest, á quien tengo el gusto de ver muy á menudo, me ha hablado mucho de vos y de vuestros talentos.

En este momento se animó su rostro, sus ojos brillaron y ya no me pareció tan feo. Los irlandeses, esclamá, no me admira esto, yo soy el primero que ha dado á conocer sus canciones nacionales!

Entonces cesó mi embarazo, porque tuve bastante presencia de ánimo para advertir que era único.

Caballero, respondí, he aquí el motivo de mi visita, la ópera que tengo el honor de presentaros ha sido recibida en el teatro Peleau, el largamento está torcido de la historia de Irlanda; lady Pagest, á quien yo me quejaba hace algunos días de la mediocridad de un compositor, me dijo que había oido hablar á muchos irlandeses de Sir Smithson.—Si está aquí como se dice lo encontraré muy pronto, añadió y podéis dirigiros á él, porque es el hombre que necesitáis. Ayer noche, caballero, supo que viviais aquí y hoy vengo á ofreceros mi poema.

—Nunca he oido hablar de lady Pagest, respondió y no se bastante el francés par.....

Estas palabras me dejaron frío. La batalla de Hastings! exclamó cogiendo el manuscrito: ah! Heria! Heria! (1) y temblaba de entusiasmo. Por tí, se volverá á encender mi fuego ya apagado y por mucho que me haya abrumado el peso de la vejez y del infortunio, por tí Heria, volveré á encontrar la lira de mi juventud.... Al pronunciar estas palabras, su fisonomía reveló toda la nobleza de su alma.

—Y qué sois desgraciado? le pregunté con interés.

—¿Y qué os importa? respondió de un modo brusco.

—¿Cómo esclamá, no sois un hombre, y si vuestra desgracia es de aquellas que el oro pueda dulcificar leed en mis ojos y veréis un corazón que habéis ganado y podéis disponer de mi riqueza: leed en mi frente, es acaso como la de aquellos en que está marcado el sello del egoismo? Me contempló sonriendo con ironía. Despues de un instante de silencio, me cogió la mano y me dijo: Está bien!

Esta frase me turbó, no merecia oirla, porque mi generosidad estaba fuera de todo cálculo. Espié mi falta confesando al anciano una amistad desinteresada.

Veó ahí un harpa, dije tratando de ocultar mi embarazo ¿es la vuestra? ¿Sois algun bardo disfrazado? Miraba en derredor mio sin ver lo que yo deseaba; en este instante se abrieron las puertas, y apareció la jóven desconocida.

(Se continuare.)

(1) Es el nombre que dan los irlandeses a su país.

contrario está unida y entusiasmada por sostener la Constitución de 1837 y el progreso legal. Somos seguros S. Q. S. M. B.—Por los capitanes Manuel Alonso.—Por los tenientes José Marín.—Por los subtenientes Francisco Perin.

CADIZ

MIERCOLES 16 DE JUNIO.

Resumen de las observaciones meteorológicas hechas en Cádiz en Mayo de 1841.

La mayor elevación del barómetro se ha observado el día 8, en que subió á 30 pulgadas, 17 centésimos del pie inglés, ó 28 pulgadas 3½ líneas, del de París, haciendo viento NO. fresquito estando la atmósfera clara. Su mayor descenso se ha notado el día 25 en que bajó á 29,60, ó 27,10 con S. bonauçible y lluvia.

El mayor calor se ha sentido el 17, pues el termómetro de Reaumur subió colocado en la sombra al aire libre á 22 grados ó 81½ de Fahrenheit con SO. fresquito y nublada. El mayor frío que se ha experimentado ha sido el 23 que señaló 10½ grados sobre cero, ó 55½ con NNO. fresquito y celages.

La temperatura media del mes se ha observado de 14½ grados ó 65½.

Los vientos han reinado del

E.....	5
S.....	5
SSO.....	1
SO.....	5
ONO.....	2
NO.....	12
NNO.....	4

Total..... 31

La atmósfera ha estado

Clara.....	20.
Nublada.....	8.
Lloria.....	2.
Lluvia, relámpagos y truenos.....	1.

Total..... 31.

Ha llovido los días 3, 4, 7, 17, 21, 24, 25, 26 y 27, y la cantidad de lluvia que ha caído ha sido de 1 pulgada, 2 líneas y 2 puntos.

Santa Lutgarda, virgen, San Quirico y Santa Julita mártires.

El jubileo está en la Santa Iglesia Catedral.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Remm al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atm.
Al a. el sol.	12¼ s. 0.	29,95	NE.	Clara.
Al mediodía.	20 s. 0.	30,02.	E.	Idem.
Al p. el sol.	17½ s. 0.	30,01.	E.	Idem.

AFERCIÓNES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 4 y 41 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 7 y 19 minutos de la tarde.

MARKAS DE MAÑANA.

Primera baja á las 6 y 26 min. de la madrugada.
Primera alta á las 12 y 43 min. de la mañana.
Segunda baja á las 6 y 58 min. de la tarde.

Cadáveres sepultados en el cementerio de esta ciudad en el día de ayer.

Hombres.....	2
Mujeres.....	2
Niños.....	5
Niñas.....	3

Total..... 12

PARTE MERCANTIL.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Vapor español Peninsula, D. Lorenzo Mercadal, de Gibraltar en 10 horas en lastre.
Bergantin idem de guerra de porte de 12 cañones Héroe, el teniente de navio D. José Buitrago, de Gibraltar en 1 día.
Fragata polaca española Dos Hermanas, D. Miguel Martínez, de la Habana en 43 con azúcar, algodón y cueros, á D. Francisco Ximeno Harimón.
Bergantin americano Zotoff, c. M. Crocker, de Gibraltar en 1 en lastre.

Bergantin inglés William the IV, c. W. Farnard, de Carbonear en 14 con bacalao, á D. Juan Duncauo Shaw.

SALIDOS.

Bergantin inglés Express, c. W. Naylor, en lastre para Quebec.
Bergantin-goleta español Hortelano, don J. García Señorán, con trigo para Barcelona.
Lugre idem. Ntra. Sra. del Carmen, D. Francisco Antonio de Aguirre Ascunaga, con sal para Bilbao.
Quechemarin idem. Correo de Bilbao, D. Valentín Cortazar, con trigo para Málaga.
Y un quechemarin idem para poniente.

Buques que estan a la carga.

EL bergantin español ESPERANZA, capitán D. Rafael Netto, ha verificado la descarga de los efectos que traía para esta plaza, y consiguiente á su anuncio anterior emprenderá su viaje para Barcelona con el primer buen tiempo, para donde admitirá carga. Lo despacha su consignatario D. José Aguirrevengoa.

PARA LA HABANA,

con escala en Puerto-Rico.

El 20 del actual cerrará su registro para salir inmedia y diatam-n la fragata española LEONTINA, su capitán D. Gabriel Pez, se suplica á los señores cargadores que han tomado órdenes de embarque apresuren su remision á bordo; admita carga y pasajeros para ambos puntos á quienes se les ofrece el mejor trato y comodidad en sus dos cámaras hechas al intento, y un trato esmerado.—Se despacha por D. Joaquín Soler, calle de las Bulas, número 129.

PARA LAS ISLAS CANARIAS.

El 22 del corriente dará á la vela el mistico español BUEN MOZO, su capitán D. Blas Orozco, admite un resto de carga y pasajeros para los que tiene excelentes comodidades.—Lo despacha D. Luis Crosa, casa de las Cinco torres, núm. 135.

PARA SANTANDER.

El bergantin goleta PELAYO, cuya salida está anunciada para el 24 del corriente lo verificará el 18, si reúne suficiente número de pasajeros; y ofrece tocar en San Vicente de la Barquera ó Suances. Se despacha Plaza de Candelaria, número 87.

Para la Habana y Veracruz.

El nuevo y hermoso bergantin español VELOZ MARIANA (a) AYAMONTEINO, forrado en cobre y velero, su capitán D. Manuel Dominguez, tiene mucha parte de carga, y admite el resto, y pasajeros, a quienes se les ofrece su buen trato; se despacha calle del Vedador, número 53. 2

VAPORES.

Entre Cadiz y el Puerto.

De Cádiz. Del Puerto.

MIERCOLES 16.

SOL.

7¼ de la mañana.	6 de la mañana.
10¼ de idem.	8¼ de idem.
2 de la tarde.	12¼ de la tarde.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

Entre Cadiz y el Puerto.

EL BETIS. EL CORIANO.
Patron Antonio Perea. Patron Vicente Gonzalez.
De Cádiz. Del Puerto.

MIERCOLES 16.

8¼ de la mañana.	7 de la mañana.
10¼ de idem.	9¼ de idem.
1½ de la tarde.	12 de idem.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

Estas salidas no podrán ser alteradas ni suprimidas sino por algun incidente imprevisto que la empresa no pueda remediar.

Los billetes se despachan en Cádiz en la oficina de di-

cha empresa, situada frente á la escala de la capitanía del puerto, y en el Puerto de Sta. Maria junto á la tienda de Vista Alegre, frente al muelle.

El ANDALUZ saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Viernes 18 del corriente á las 8 de la mañana.

NOTA: A cada pasajero se le permiten dos trastos de equipaje pagando por lo que exceda á razon de 4 rs. por arroba. Los pasajeros que preferan embarcarse en Bonanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendrán gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa Maria en los vapores de la empresa, con solo la presentacion del billete á la entrada a bordo. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa Maria para Sanlúcar ó Sevilla no pagarán pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compania. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Capitanía; en el Puerto de Santa Maria en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla a bordo del mismo buques.

Compañia peninsular y oriental de vapores.

Para poder despachar los paquetes con arreglo á las nuevas órdenes de la junta de sanidad de Lisboa, no se recibirá a bordo persona alguna que no lleve su correspondiente billete de embarque, los cuales deberán tomarse antes de las ocho de la mañana de Viera s. Los que tengan sus billetes tomados en Gibraltar para embarcarse en Cádiz deberán presentarse con ellos para ponerles su correspondiente "visto bueno" sin cuyo requisito no serán admitidos a bordo.—Pedro de Zulueta y compania, agentes.

ANUNCIOS.

Carruages para Madrid.

Los de la propiedad de D. José Arpa, Manuel Párramo Berdugo y hermanos, salen de esta ciudad el 21 del presente mes, de Jerez el 23 y de Sevilla el 25; tienen sus despachos en Cádiz, plazuela del Cañón, oficina de Berdugo; en el puerto de Santa Maria, oficina del muelle, en Jerez, plaza de Plateros, oficina de dicho Berdugo, y en Sevilla, cocheras de Pineda. 3

Al pueblo de Cadiz.

D. Antonio Alvarez, dueño único y esclusivo (dependiente de otro artista ni en compañía con individuo alguno) de la fabrica de ATAÚDES, establecida en la plazuela de Jesus Nazareno, vulgo de los Trabajos, número 64, tiene el honor de avisar á este sensato pueblo que en tolo el corriente mes de Junio tendrá concluido un palenque y féretro de primera clase de personas grandes, y de la misma primera clase palenque y féretro para niños.

El director se reserva hacer la apologia de estas cuatro piezas singularmente del palenque grande, por no prevenir el juicio de público tan ilustrado, al que cita á su dicho establecimiento para que los inspeccionen á su satisfaccion, y juzguen de su mérito artistico.

No lleva en la construccion de estos útiles fúnebres otras miras que la de buscar su subsistencia con honradez, sin dañar la de ningun otro digno miembro de la sociedad; ni le asisten miras siniestras para sorprender ó ganar. Sus obras las ha visto el público, tiene la bondad de servirse de ellas, y les ha acen y á su inventor la justicia en todos sentidos que no ha desmerecido hasta el presente. Sus precios no han sufrido alteracion, son notoriamente módicos: su puntualidad, decencia y buena fé están harto acreditados y el testimonio de su continuacion por sí solo le hace vivir tranquila. 3

Teatro Principal.

Hoy se ejecutará la acreditada ópera en 3 actos del maestro Donizetti: *Gemma de Vergi*.

Deseosa la empresa de dar al señor D. Hilario Eslaba, un testimonio del aprecio que le merece, ha determinado detener la partida de la compania hasta el primer vapor, con el objeto de ejecutar su aplausidísima ópera: *El solitario del monte salvaje* en beneficio suyo el Juéves próximo.

NOTA.—Agradecido el señor de Eslaba á las demostraciones de benevolencia con que la culta Cádiz ha acogido su ópera, ha compuesto UN HIMNO DE GRACIAS que se cantará por los individuos de la compania lirica en el intermedio del segundo al tercer acto de la funcion de mañana.

Teatro del Balon.

Mañana se pondrá en escena, despues de una agradable sinfonia, la magnífica tragedia en 5 actos, traducida de frances por D. Juan Nicasio Gallego, titulada: OSCAR HIJO DE OSLAN. Concluida la tragedia habrá un intermedio de baile, dando fin la lindísima pieza en un acto *El jóven de 60 años*.—El señor Puchol de semper hará los protagonistas de ambas piezas, á peticion de muchas personas de respeto; siendo esta la última funcion que ejecutará por tener que marcharse de esta ciudad en breve.—La entrada sera á 2½ rs., y se empezará á las 6 de la tarde.

Editor responsable: A. Aguirre.

Imprent. del GLOBO, calle del Vestuario, número